

A NOVEL BY GUILTY THREE

# SHADOW SLAVE

3

W WEBNOVEL  
SUPPORTED BY KAKAO





## Capítulo 351: Una Vez Más



Una vez más, Sunny se encontró en el espacio infinito entre el sueño y la realidad. A su alrededor, no había nada más que un vacío negro ilimitado, iluminado por una mirada de estrellas brillantes. Entre esas estrellas, innumerables hilos de luz plateada se tejían en un patrón hermoso e inconcebiblemente complejo.

Una vez más, sintió como si hubiera vislumbrado el funcionamiento interno del Hechizo. ¿Era solo una ilusión o ahora era capaz de ver más? Era casi como si sus ojos fueran capaces de discernir un atisbo de significado detrás del brillo inimaginable y titánico de la trama etérea.

... Al fin y al cabo, ahora tenía los ojos de Weaver.

Con un gemido de dolor, Sunny se obligó a apartar la mirada de los hilos de luz plateada. La magnitud del secreto oculto en este patrón cósmico era tan inmensa que solo de pensarlo podía volverlo loco. La Orilla Olvidada le había enseñado una lección importante, y era que había que tener cuidado con lo que se miraba.

Algunas cosas no estaban destinadas a ser vistas por humanos.

... Sin mencionar que tenía otras cosas en las que pensar.

"¡Maldito sea! ¡Maldito sea! ¡Malditos seáis todos!"

Su voz desapareció en la oscuridad, llena de furia, amargura y tristeza indescriptibles. Nadie estaba allí para escucharlo... excepto por el Hechizo, que optó por permanecer en silencio con tacto.

Respirando con dificultad, Sunny apretó los puños y cerró los ojos.

No sabía qué le había traído más rabia y dolor: el hecho de haber perdido a Neph o el hecho de que su secreto hubiera sido revelado. Ambos eran demasiado amargos para tragar.

Todo ese tiempo, todo ese sufrimiento... ¿Y para qué? ¿Había sido más astuto y derrotado a tantos enemigos poderosos, solo para que su Verdadero Nombre fuera descubierto por una chica ciega, débil y desagradecida?!

Después de todo lo que había hecho por ella...

La traición de Cassie, quizás, era lo que más le había dolido.

"Maldija..."





Una vez más, era un esclavo. Dio una vuelta completa y regresó exactamente al punto de partida. Con grilletes. Solo que en lugar de esclavistas sin nombre, Nephis se había convertido en su amo.

Nephis...

Sunny apretó los dientes y gimió, una tormenta de emociones contradictorias le destrozó el corazón.

– ¿Por qué tenía que hacerlo? ¿Por qué...?

El dolor de perderla, la esperanza de volver a encontrarla... era tan fuerte y abrumadora como la esperanza de que ella moriría y desaparecería para siempre en el infierno implacable del Reino de los Sueños, para que nunca tuvieran que volver a encontrarse.

Para que fuera libre.

Se arañó la cara, sin saber cómo procesar esta conflagración de sentimientos. Para alguien que había pasado la mayor parte de su vida solo, sin importarle nada, todo esto era demasiado.

Afortunadamente, el tiempo en este vacío ilimitado era un concepto extraño, por lo que tuvo una eternidad para tratar de llegar a un acuerdo con su nueva realidad. El Hechizo guardó silencio, como si le diera la oportunidad de hacer precisamente eso.

Al cabo de un rato —tal vez horas, o tal vez días, o tal vez solo un segundo—, Sunny suspiró.

Algún tiempo después, abrió la boca y susurró:

"... Gané".

Había sobrevivido. ¿Quién lo iba a pensar?

Hace poco más de un año, fue arrojado a una región del Reino de los Sueños de la que ningún humano había escapado jamás, y ahora, no solo estaba volviendo a la realidad, sino que también lo estaba haciendo como uno de los Durmientes más poderosos en la historia de la raza humana.

Tal vez incluso el más fuerte.

... O el segundo más fuerte.

Había sobrevivido a innumerables horrores, había cruzado un mar maldito en un barco hecho de huesos de demonio, había matado a cientos de criaturas de pesadilla, había adquirido experiencia y cicatrices dignas de toda una vida, había tocado el conocimiento oculto de los dioses, había visto morir a un tirano y coronar a uno nuevo, había desterrado una antigua maldición a la oscuridad del olvido y había visto morir un sol.





Y ahora, estaba a punto de convertirse en un Despierto. Una élite entre las élites, una persona en la cima de la sociedad, con acceso a la mejor comida, a la mayor riqueza, a las formas más altas de prestigio. El más alto... todo.

Todos sus sueños se iban a hacer realidad.

Todo su sufrimiento ahora sería recompensado.

"No estaré triste, no estaré amargado, no estaré enojado. ¿A quién debería hacerlo yo?"

¿Había pasado por esta pesadilla para quedarse con el corazón roto al otro lado? No. Se había ganado este gozo, este deleite, este triunfo...

Y lo iba a disfrutar.

Lentamente, una sonrisa temblorosa apareció en el rostro de Sunny. Al principio, tuvo que forzarse, pero después de un tiempo, la sonrisa se volvió sincera.

"Así es. Se supone que la victoria es dulce. Entonces, veamos... ¿Por dónde empezar?"

Como si le respondiera, el Hechizo finalmente habló. Su voz sonaba un poco extraña, como si estuviera continuando una oración después de ser interrumpida:

[... Tu sombra rebosa de poder.]

(Tu sombra está tomando forma.)

De repente, Sunny sintió que su alma comenzaba a irradiar un calor extraño una vez más.

'Mierda...'

[Tu sombra está completa.]

Algo dentro de él explotó, ahogando todo su ser con un sufrimiento indescriptible. Con un grito de sobresalto, Sunny se desplomó.

\* \* \*

'¿Cómo es que... ¿Cómo es que termino de culo cada vez que vengo a este lugar...?'

La primera vez que Sunny apareció en el vacío, estaba tan sorprendido al descubrir el Rango Divino de su Aspecto que sus piernas se doblaron. Y ahora, debido a la dolorosa transformación que le estaba ocurriendo a su alma, volvió a terminar en la misma situación.

Debido a que había dejado la Aguja Carmesí, el Atributo [Conducto del Alma] se había ido. Y sin su interferencia, el extraño proceso que había comenzado debido a la saturación del Núcleo de Sombra finalmente pudo continuar.







Era tan doloroso como Sunny recordaba.

Apretando los dientes para evitar gritar, Sunny trató de soportar aquella terrible agonía. No era ajeno al dolor físico, pero esto era algo diferente. Venía del alma misma, y por esa razón, era mucho peor.

—¡Argh, maldito sea!

Sin embargo, todavía no era tan malo como la escalofriante tortura por la que había pasado después de consumir la gota de sangre de Weaver, o la pesadilla que había soportado después de conocer al Caballero Negro por primera vez.

Y no duró tanto.

Después de un tiempo, el dolor disminuyó y finalmente desapareció, dejándolo sintiéndose renovado y completo nuevamente.

Sunny se levantó con cuidado y miró hacia abajo, comprobando si todavía estaba en una pieza.

Sintió... Fuerte. Mucho, mucho más fuerte.

Más fuerte, más rápido, más resistente. Mucho.

Se sentía tan poderoso, de hecho, que por un momento Sunny incluso abrigó la idea de que inconscientemente había ordenado a su sombra que se envolviera alrededor de su cuerpo, y ahora estaba disfrutando del efecto de su aumento.

Para asegurarse de que este no era el caso, habitualmente miraba hacia abajo para ver la sombra.

... Y se quedó paralizado.

'¿Qué... ¿Qué demonios?

La sombra no estaba envuelta alrededor de su cuerpo. Estaba donde se suponía que debía estar, en la superficie invisible sobre la que Sunny estaba parado, de alguna manera visible a pesar de la oscuridad del vacío negro.

Pero no fue el único.

Dos sombras idénticas miraban fijamente a Sunny.

Uno parecía enfurruñado y taciturno, y el otro parecía ser alegre y amistoso.

